

PRECIOS DE SUSCRICION.

A la Revista y al Diario.
Madrid: Un mes 10 rs.; tres meses 28; seis idem 54.
Provincias: Dos meses 50 rs.; tres meses 44; seis idem 84.
Se suscribe en casa de los correspondientes ó remitiendo á la administracion del periódico libranza ó sellos de correos.

AÑO I.

Crónica de ambos Mundos.

DIARIO POLÍTICO.

LUNES 22 DE ABRIL DE 1861.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Al Diario solo.
Madrid: Un mes 5 rs.; tres meses 14; seis idem 28.
Provincias: Dos meses 14 rs.; tres meses 20; seis idem 38.
Se suscribe en la administracion, calle de la Magdalena, núm. 38, principal, y en las principales librerías.

NUM. 77.

Con el objeto de que los Señores Suscritores de provincias no sufran retraso en el recibo del periódico, se hace preciso se sirvan renovar oportunamente su abono los que terminen á fin del presente.

La Administracion ruega al propio tiempo, que las libranzas y sellos se dirijan directamente á nombre del Director Sr. D. Amalio Ayllon.

CRÓNICA OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene una parte del mayordomo-mayor de S. M. trasmitiendo al presidente del Consejo de ministros el Excmo. Sr. marqués de San Gregorio, primer médico de Cámara de S. M., manifestando que S. A. R. la Serma. señora infanta doña María de la Concepcion, se halla hace algunos dias aquejada de las molestias de una dentición difícil y penosa, que ha tomado un carácter grave con la aparicion de una tos espasmódica que produce insomnio y puede desordenar la accion del sistema nervioso.

—Inserta la Gaceta una ley sancionada por S. M., en que se concede á doña Isabel Paula Caballero, la pension anual de 5,000 reales. A doña Romana Valdés la de 4,000 reales. A doña María del Rosario Blancasot, doña María del Rosario Mira y Lledó, doña Damiana Martínez y doña María Bordas, viudas todas de facultativos que fallecieron del cólera, la de 3,000 reales. A doña Antonia Eraso Ruiz la de 3,000.

—Un real decreto autoriza la construccion definitiva de la compania anónima con el titulo de Sociedad del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona, á fin de que pueda continuar en sus operaciones, rigiéndose por los estatutos y reglamento consignados en la escritura de 21 de febrero último.

—Por real orden expedida por el ministerio de Fomento, se dispone que se establezca en el instituto de Almería, para el curso próximo, los estudios de:

Aritmética mercantil y teneduría de libros; Práctica de contabilidad, correspondencia y operaciones mercantiles; Nociones de economia politica y legislación mercantil é industrial; Elementos de geografía y estadística comercial; Lengua inglesa;

Asignaturas que, unidas á las demás prescritas en el art. 2.º del programa aprobado por S. M. en 30 de agosto de 1853, ya instaladas en el instituto, constituyen la enseñanza elemental de comercio.

—Se autoriza á D. Francisco Menoyo, vecino de Madrid, para verificar en seis meses los estudios de un ferro-carril servido con fuerza animal, desde San Fernando á la Carraca. Igualmente se autoriza á D. Fernando Iglesias, vecino de Madrid, por el plazo de un año, para verificar los estudios de un ferro-carril de Madrid á Cuenca.

—De real orden se declara subsistente la carga de justicia de 8,658 rs. 83 céntimos.

años que figura al núm. 25, art. 20, capítulo 31, seccion cuarta del presupuesto vigente, que percibe D. Manuel Abad.

—Por el ministerio de Marina se espide una real orden mandando que se eleve hasta 13 el número de capitanes de navio de la escala activa, y hasta 50 el de capitanes de fragata, proveyéndose desde luego las vacantes que por este aumento resultan con presencia de las propuestas que al efecto deberá acordar la Junta consultiva de la Armada, pero sin que los ascendidos ni los alféreces de navio, que ocupen sus resultas, perciban los sueldos de los nuevos empleos, hasta que las Cortes consigne créditos legislativos para su abono.

—Por el ministerio de la Guerra se espide una real orden con motivo de una instancia promovida por el sargento primero del batallon de Llerena en solicitud de permuta de una gracia obtenida en Africa, y se manda que desde el 31 de mayo queden sin curso cuantas solicitudes se presenten de esta naturaleza.

—Por el Consejo de Estado se publica un resumen de los estados de expedientes sobre autorizacion para procesar á las autoridades y empleados administrativos en el primer trimestre de 1861.

—La Gaceta de hoy contiene el parte del primer médico de Cámara de S. M. manifestando que S. A. R. la serenísima infanta doña María de la Concepcion, ha pasado la noche con tranquilidad, siendo la tos menos frecuente é intensa y cambiando favorablemente de carácter.

—Por el ministerio de Estado se publica el convenio celebrado entre España y Portugal para asegurar recíprocamente en ambos Estados el derecho de propiedad literaria y artística.

CRÓNICA GENERAL.

La noticia que hace dias dimos de la predisposicion de los haitianos á seguir el ejemplo de los dominicanos y pedir la anexión á España, y que algun periódico ministerial ha contradicho, adquiere cada dia mayor crédito. Hasta ese diario, que siempre nos contradice, reconoce ya su error y se inclina á tenerla por cierta.

La mision del Sr. Dupuy, segun datos fidedignos, es solicitar de nuestro gobierno que acepte el protectorado de la república haitiana, pero con unas condiciones que convierten ese protectorado en poco menos que verdadera soberanía.

Los haitianos desean que el gobierno español se encargue de la recaudacion de las rentas y del pago de las obligaciones, así como tambien de la conservacion del orden interior y de la defensa del territorio contra las agresiones de otras potencias, á lo que añaden la direccion de los negocios exteriores.

La república no se reserva mas que el poder administrativo y la administracion de justicia.

El asunto, como se ve, tiene un aspecto verdaderamente distinto del que hasta ahora han querido darle algunos, puesto que,

segun manifestáramos en nuestro número anterior, no ha faltado quien sostuviese que el Sr. Dupuy, venia á oponerse á la anexión de la república dominicana.

—Se nos asegura que el gobierno persiste en su propósito de no aceptar la anexión de la república dominicana, cosa verdaderamente inconcebible. Qué motivos tenga para ello, es lo que aun no ha podido averiguarse, pero como desde luego se comprende, no puede ser ningun motivo digno de tomarse en cuenta, porque hace quince dias que la prensa está discutiendo la conveniencia de la anexión, y aun no se ha aducido por los que la impugnan ninguna razon que ni remotamente pueda reputarse como causa bastante para que no se considere conveniente la reincorporacion de aquella república á España, cosa que no hubiera sucedido si existiese alguna.

Hay, con arreglo á nuestras noticias, diverso modo de sentir en las altas regiones oficiales; y segun parece, quien mas se opone á la anexión es precisamente quien mas debería apoyarla.

—Al mismo tiempo que nuevas comunicaciones oficiales de Santo Domingo al gobierno, ha recibido S. M. la Reina una carta del presidente de la ex-república dominicana, Santana, en la cual le ruega que acepte la anexión.

—Carecen de fundamento los rumores que han circulado de que los armamentos que están haciendo los Estados-Unidos, y de que dió noticia en un despacho telegráfico la Crónica de ambos Mundos, tenían por objeto enviar una expedicion á Santo Domingo para apoderarse de la República dominicana.

No hay acerca de este punto otras noticias en Madrid que las que nosotros hemos recibido y publicado, y de ellas no se desprende otra cosa, sino que los armamentos que está haciendo una de las dos Confederaciones en que se ha dividido la de América del Norte, para concluir con la independencia de la otra y volver á reconstituir la antigua nacionalidad de los Estados-Unidos.

—Hé aquí el estado de las negociaciones de Méjico con España:

Juarez ha suplicado al representante francés en aquella república, que ponga en conocimiento de nuestro gobierno que está dispuesto á enviarle un representante para que dé las esplicaciones oportunas y la debida satisfaccion.

El gobierno español contestó que no tenia inconveniente en que viniera el representante.

Juarez lo nombró entonces y ya ha llegado á Europa; pero con instrucciones para pedir al emperador de los franceses que sea árbitro en el asunto, y á la reina de España que consienta en aceptar el arbitraje.

No hallamos entre nuestro despacho telegráfico y el que dos dias des, pues ha publicado sobre el mismo asunto un diario ministerial, la contradiccion que ese mismo diario nota; pero si existe, consistirá sin duda en que, así como sucede siempre, son en esta ocasion mas exactas nuestras noticias que las suyas.

—Por lo único que podia aparecer tal vez como poco conveniente la anexión de Santo Domingo, seria por el pago de la deuda pública que tuviera contrada la república, y que España tendría que reconocer.

Pero ni aun ese motivo existe para que pueda aparecer justificada la repulsa de la anexión.

Toda la deuda de la república importa 700,000 pesos, de los que la mayor parte existen en papel moneda, y en títulos al portador. Además para el pago de esta deuda están hipotecados los derechos de aduanas, con los cuales se vá pagando, cosa que continuaria bajo el mismo pie.

—La prensa de Madrid no ha podido publicar la carta del duque de Annale; pero si alguien quiere leerla puede acudir á *Iruac-Bat* de Bilbao, donde la autoridad opina sin duda de distinto modo que en Madrid.

—Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la carta de Londres que publicamos en su lugar correspondiente, en la cual se nos comunica, que el jueves próximo se ventilará en el Parlamento inglés la cuestion de la anexión de la república dominicana á España.

En Londres se espera con curiosidad ese debate, tanto mas cuanto que lord John Russell ha dejado ya entrever el modo de pensar del gobierno, y la opinion se vá mostrando favorable á España, porque se comprende que la anexión se ha hecho espontáneamente por la parte de los dominicanos.

—Se espera en Cádiz á la emperatriz de Austria de regreso de la isla de la Madera; ya ha llegado á aquella poblacion para esperarla el conde de Orivelli, representante de Austria.

—La infanta doña María Luisa Fernanda, regresará de Cádiz á Sevilla, tan luego como esté completamente restablecida, acompañada de su hija.

El duque de Montpensier saldrá, sin ir acompañado de ningun individuo de su familia, para Falmuth, así que la salud de su esposa esté algun tanto mejorada.

—Afirma un periódico ministerial que no se suspenderán las sesiones de las Cortes antes de que comience la discusion de la ley de imprenta.

—Ayer se celebró en Aranjuez el acostumbrado Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. M.

—Ha llegado á esta corte el conde Stalberg, ayudante del emperador de Rusia, y embajador nuevamente nombrado cerca de nuestra corte.

—El tribunal que ha de fallar la denuncia que se verá primero de las varias que tiene pendientes *El Contemporáneo*, se compone de los señores Martínez Yanguas, Prieta, Gonzalez, Olarría y Llera.

—Tenemos entendido que anoche se adoptaron algunas precauciones militares.

—Ocupándose de los buques que hay inservibles por haber sido contruidos con maderas podridas, dice un diario ministerial que

se han adoptado las medidas oportunas para que no se repita semejante abuso.

A lo que observa un periódico de oposicion:

«No basta que se adopten precauciones para que los hechos escandalosos de que se trata, no puedan repetirse. Es necesario que se descubra quiénes son los autores y cómplices de esos hechos, y que sufran el castigo que la ley les impone.

Se trata de gran número de millones que parecen estafados al país. ¿Dónde está la causa que debe haberse formado?»

—La anexión de Santo Domingo debe considerarse, segun un diario ministerial, como parte de la indemnizacion marroquí, por proceder de la ventajosa idea que han formado los dominicanos de nuestro poder, en vista en nuestros triunfos de Africa.

—¿Cuántos son, pregunta un diario, los buques perdidos por haberse hecho con maderas podridas?

El ministerio de Marina, dice, debía publicar un estado de los citados buques, en que apareciesen su nombre y porte, años en que se hicieron, quién era entonces ministro del ramo, años que tuvieron de vida, y tiempo en que se compraron ó recibieron las maderas con que se construyeron los referidos buques. ¿Cuántos millones, sacados de los contribuyentes, gastados inútilmente!

—Ayer fué á Aranjuez una comision del Senado para presentar á la sancion de S. M. varios proyectos de ley.

—El freno Castellví ha sido mejorado por D. Agustin Castellví, hermano del inventor.

La eficacia del nuevo freno estriba en el principio de que la accion automotora será tanto mas enérgica, tanto mas rápida, cuanto mayor sea la resistencia que encuentre la cabeza del tren. Aplicando, pues, al tender y á la máquina locomotora un *doble freno*, que esté dotado de tal potencia, que pueda embragar con facilidad las ruedas de estos de una manera instantánea por manó de maquinista, se habrá conseguido el objeto propuesto.

Este embrague se hace á la vez, en virtud de la automocion, á las llantas de los demás carruajes del tren, y se hace sin árbol de trasmision, ni mas mecanismo que el choque de los topes. Esta sola mejora es ya de gran monta, pues no hay nunca peligro de que se inutilicen los medios de enlace, ni de que se rompan los árboles, etc.

—Continúa *La Esperanza* burlándose, á impulsos sin duda de un noble sentimiento católico, de los filántropos progresistas que siguen declamando largamente contra la crueldad de los rusos.

—En el consejo de generales reunido para juzgar al Sr. Cano, mediaron duras contestaciones entre el defensor del procesado, coronel Atmeller, y el presidente, que era el capitán general de Madrid, por sostener el primero, que habiendo sido recusado este, era ilegal la formacion del consejo.

Cuando terminó su defensa, el defensor abandonó el local del consejo, en uso de un derecho que nadie puede disputarle; pero se-

— 37 —

— 40 —

blante hemos detallado á través de la media careta que lo cubria, daba aun mas realce á todo lo que brillaba en la nueva estancia, cuyo lujo oriental pasaba á cuanto se ha descrito en los cuentos de las Mil y una noches.

Invitado á ello, el español se sentó en un riquísimo y mullido sillón, y la dama medio se recostó en la mas provocadora postura sobre un sin número de blandos cogines de seda y terciopelo recamados de oro. Ambos así colocados la dama, con voz dulcisima, dijo de esta manera:

—Me figuro, Sr. D. Carlos, que os habrá sorprendido extraordinariamente cuanto en mi casa os ha sucedido desde ayer. Y si esto no ha causado gran impresion en vuestro espíritu, habreis visto al menos que sé cumplir mi palabra.

Por lo que he hecho, pues, podreis juzgar lo que soy capaz de hacer. Quizás mi rival, á fuerza de artificios, y aprovechando la fortuna que ha tenido de conocerlos, la primera, se habrá ya hecho dueño del lugar que la disputó en vuestro corazon. Pero una mujer no se desalienta al primer golpe. Si mi fortuna, que no es de despreciar, y todo lo que se puede poseer siendo mi dueño, no es bastante para que os decidais á amarme, tendré al menos la satisfaccion de no haberme ocultado por vergüenza ó por cálculo y de haber preferido hacermos despre-

—Pues bien, podeis hacerlo. Mi corazon no varia.

—Lo veremos.

—¡Oh! es un corazon español.

Al oir esto la dama no pudo ya contener su enojo y se marchó prorrumpiendo en amenazas, de las cuales el jóven no hizo el menor caso, aunque si le dolía ver el triste estado á que el amor habia reducido á tan bella criatura.

Se consoló recordando las dulces horas pasadas cerca de su dama invisible, y habiendo caido en esa especie de estupor que hace soñar despierto, llegó hasta á olvidar el sitio en que se hallaba creyéndose trasportado á la encantada reja, objeto, por lo que guardaba, de todas sus ambiciones.

IX.

Poco despues, una de las doncellas vino á decirle que podia pasear por el jardin con toda libertad. Apresuróse D. Carlos á aprovechar el permiso. Atravesó todos los salones sin encontrar á nadie hasta llegar á la escalera, al pie de la cual vió diez hombres enmascarados y armados de partesanas y carabinas que la guardaban. Bajó despacio los peldaños, y al llegar donde estaban los guardias, vió sin sorpresa, que estos se apartaban respetuosamente, dejándole el paso libre. Al cruzar el patio para llegar á la puerta del jardin, uno de estos enmascarados pasó junto á él y entregándole una carta, le dijo bajando la voz y recatándose de sus compañeros:

—Un anciano gentil-hombre me ha entregado esta misiva para vos; he ofrecido que os la daría en propia mano, y aunque en ello arriesgo la cabeza, me he decidido á hacerlo en vista de las veinte pistolas que me han ofrecido.

—No temais, respondió D. Carlos del mismo modo, guardaré el secreto.

Y escondiendo el papel os pliegues de su trenil

gun parece, se le ha mandado comparecer á consecuencia de ello.

—El escrito que se repartió entre los señores diputados en estos últimos días, defendiendo á los acreedores de Ultramar, y que tanta sensación ha producido, según se nos asegura, es debido á la elegante pluma del docto jurisconsulto Sr. Retortillo.

—¿Qué hay, pregunta un diario, sobre compra de cañones Schall (imitación falsa de Armstrongs), por nuestro gobierno? ¿Qué hay sobre establecer una fábrica de ellos en Trubia?

—Hoy ha empezado en el distrito de Villajoyosa la elección de diputado á Cortes.

Son candidatos los señores Torrecilla, ministerial, y Noedal, Escosura, Llorente, Rebaglitó y Thous, de oposición.

—El ferro-carril de Bayona á Behovia, que pronto estará terminado, será remate de la línea del camino del Mediodía á Francia, á cuya línea se ligará la del Norte de España, tan pronto como terminen en Irun las que ejecuta el Crédito Mobiliario.

—La comisión nombrada en Fuente-Sauco para activar el proyecto de ferro-carril á Alaejos, va á publicar una Memoria dirigida á provocar la conveniencia de construir dicho ramal.

—La Discusión:

«Nuestros amigos de Málaga nos escriben que allí como en otras muchas partes, se quiere desacreditar á la democracia pintándola como enemiga de la propiedad, y diciendo que los demócratas desean la repeticion de bienes. Tan groseras calumnias no merecían contestacion, pues ya las hemos rebatido mil y mil veces; pero no nos cansaremos de repetir, que la democracia es la mejor defensora de la propiedad, porque no hiere ni quebranta los derechos de los propietarios, como no perjudica tampoco los derechos de nadie. La democracia se ha separado abiertamente del socialismo, y ha estado reñida siempre con el comunismo, que son los dos sistemas á los cuales se achaca la repeticion de bienes. Pero la verdad es, que ningún partido predica tales absurdos, y mucho menos la democracia, que ha de abrir nuevas fuentes á la riqueza, y que no lastimará nunca los legítimos derechos de posesion y de dominio.»

—La comision de senadores y diputados inspectora de las operaciones de la direccion general de la Deuda pública, acaba de publicar su Memoria anual, en la cual da cuenta del movimiento de la Deuda desde 1.º de enero hasta 31 de diciembre de 1860; pero limitándose á dar á luz el estado general de la Deuda al fin del año pasado, sin recomendar al gobierno las medidas que la ley le impone para producir la mas pronta amortizacion posible de las deudas sin interés, vergonzoso recuerdo que pesa siempre sobre el crédito español, y que impide al 3 por 100 superar el cambio de 50.

Esta comision tiene un gran deber que cumplir para con el país; es el de velar por la ejecución estricta y regular de las leyes; y cuando el ministro les da una interpretación errónea, como sucede hoy con las amortizables, reclamar de los Cuerpos legislativos una nueva y definitiva interpretación.

Así la ley de 1851 dice espresamente, que el importe de todas las fincas que pertenecen á las amortizables, así como el de 20 por 100 de propios, debe entregarse todos los meses á la junta de la Deuda pública, como igualmente la mensualidad cor-

respondiente á la renta especial de los 18 millones; pues bien, hace mas de cinco años que esa entrega no se verifica, y personas tan justamente autorizadas como los señores Collado, Moreno, Udaeta; Moyano y Gonzalez de la Vega, se hallan en el caso de reclamar con energía del gobierno esta observancia de la ley.

—El ferro-carril de Madrid á Alicante ha producido desde el 2 al 8 del corriente mes, 1.247.747 rs. 17 cént., el de Madrid á Zaragoza 166.749, el de Alcázar á Ciudad-Real 72.950, el de Barcelona á Zaragoza del 7 al 13 de este mes 12.016 duros, el de Alar del Rey á Santander 514.608, el de Langreo 143.316, el de Jerez al Puerto y á Cádiz 298.079.

—Segun un colega los partidos absolutista, progresista, democrático y moderado se han subdividido en los términos siguientes: El absolutista está fraccionado en carlistas, en absolutistas de Isabel II, en neocatólicos, en partidarios de D. Juan.

En el partido progresista se ha efectuado una descomposicion, de que han surgido progresistas conservadores, resellados, puros.

Del partido democrático han resultado demócratas puros, republicanos rojos, socialistas.

El partido moderado se ha fraccionado en reaccionarios, en ultra-reaccionarios, en parlamentarios, en anti-parlamentarios, en polacos, en Bravo Murillistas, en conservadores de 1845, en puritanos liberales, en O'Donnellistas.

—Segun ha llegado á nuestra noticia, se prepara una real orden circular para fijar la doctrina que deberá seguirse en materia de deudas fallidas, moratorias y perdones de deudas que resulten en cuentas.

—A El Diario Español que ha negado nuestra aseveracion de que los periódicos ministeriales se muestran partidarios de que á la anexion de la República dominicana presida la manifestacion de la voluntad del pueblo por sufragio universal, le recomendamos el siguiente párrafo de un órgano del gobierno:

«Sea cualquiera la resolucion que adopte el gobierno español en el asunto de Santo Domingo, creemos saber positivamente que España no consentirá en la incorporacion á nuestros dominios de dicha isla, si antes no precede una votacion general tranquila y solemne.»

Párrafo que habia ya aparecido en el tal órgano cuando hicimos nuestra aseveracion.

—En el ministerio de Gracia y Justicia se trabaja en la redaccion de los presupuestos para el próximo año de 1862. Parece que se aumenta en ellos el sueldo de los promotores fiscales, lo cual nos parece altamente justo. Ni en los pueblos ni en las capitales pueden subsistir tan digno funcionarios con las escasas dotaciones con que cuentan hoy, y por lo tanto es de absoluta necesidad que se eleven proporcionalmente, teniendo en cuenta las exigencias de la vida hoy.

—Tenemos entendido que el pensamiento que ha presidido para proyectarse por el Excmo. Ayuntamiento de esta corte, el empréstito de ochenta millones de reales, ha sido el de contar de una vez con la autorizacion del gobierno de S. M., para realizar los fondos necesarios á las diferentes mejoras que son mas precisas en la capital. Bajo este punto de vista, no podemos menos de confesar, que la corporacion municipal ha estado previsora, y que solo de esa manera logrará tener la libertad de accion que nece-

sita para poder hacer, si no todo lo que hace falta para convertir á Madrid en la verdadera corte de España, al menos para que corresponda á las exigencias de su creciente poblacion y del desarrollo ya visible de sus relaciones comerciales. No cabe duda de que Madrid no puede continuar como está, y de que necesita mejoras importantes, si no ha de quedar convertido en el arrabal, de lo que mas adelante seria el verdadero centro comercial de España; y creemos que aun gastado con tino el producto de los ochenta millones, no se habrá hecho todo lo que tiene derecho á reclamar el Madrid actual, todo lo que podrán pedirnos nuestros descendientes que les hayamos dejado hecho en la verdadera via del progreso.

Hechas las precedentes observaciones, vamos á analizar con estricta imparcialidad, si el empréstito es necesario, conveniente y oportuno.

No tememos afirmar que es necesario, y bastarán á probarlo ligerísimas reflexiones.

Que en Madrid son indispensables muchas mejoras, á nadie se le oculta; calles imperfectas y estrechas, por donde es apenas posible el tránsito de carruajes en direccion encontrada; agrupamiento de casas demasiado elevadas con perjuicio de la higiene y de la limpieza; falta de mercados y de paseos, y otros mil defectos de que adolece la coronada villa, son otros tantos argumentos en favor de nuestro aserto. ¿Tiene la municipalidad de Madrid con sus recursos ordinarios, los medios para hacer frente á esas necesidades? No. Se dice, es verdad, que puede hacer todas esas mejoras paulatinamente, y segun lo permitan sus fondos; pero eso equivale á prohibir á Madrid que progrese á la par del siglo, ó por mejor decir, á imposibilitar toda reforma. Una sola razon en prueba de esto. El valor de la propiedad aumenta considerablemente de día en día. Si se empieza una mejora, una reforma cualquiera, y se deja el completarla para cuando haya dinero, llegará á costar tanto que asuste el proseguirla, es decir, que vendrá á ser imposible su realizacion.

Analicemos si es conveniente.

Sin prejuzgar la cuestion relativa á los medios que se proponen para pagar el capital é intereses del empréstito, cuestion que dejamos para mas artículos subsecutivos, no podemos menos de confesar que es conveniente el empréstito. Y creemos que no hay que buscar muchas razones en apoyo de este aserto. Apuntaremos por de pronto una importantísima bajo muchos conceptos. Con los recursos que proporcionará el empréstito, se emprenderán obras de consideracion, ocupando gran número de jornaleros que ganarán en ellas su sustento; y aunque esta fuese solo la ventaja, aunque otras razones disminuyeran en algo la conveniencia del empréstito, ¿quién no opinaría en favor de ella cuando se va á asegurar el pan al pobre? Es verdad, y esto no se nos oculta, que podrán encarecer los jornales; pero en primer lugar, el aumento que tengan será un nuevo beneficio para las clases menesterosas; y en segundo, su crecimiento no será tanto que imposibilite ni dificulte las obras: por desgracia, hay demasiados pobres en todas partes, y no dejarán de acudir en demanda de jornal los que viven en los pueblos cercanos, á los cuales, como aun á cualquiera necesitado se debe socorrer y auxiliar sin pedirles carta de naturaleza. Al pobre no se le debe preguntar de dónde es, ni de dónde viene: todos tienen derecho á que les auxiliemos.

Veamos si el empréstito es oportuno.

En nuestro concepto, hay que atender respecto á la oportunidad á dos circunstancias importantes, cuales son: 1.ª Si ha llegado Madrid al punto de exigir mejoras á que no pueda atender con sus recursos ordinarios. 2.ª Si ha llegado la municipalidad de Madrid á la época en que pueda lanzarse á una operacion de empréstito, no solo no perjudicando el crédito que por fortuna ha adquirido de poco tiempo á esta parte, (que esto será hacer poco) sino mejorándole cual exige el progreso del siglo.

Diremos respecto á la primera, que no de hoy, sino desde que á Madrid vino á afluir el movimiento mercantil del ferro-carril del Mediterráneo, se hizo necesario regenerar la coronada villa dotándola de amplias y desahogadas vias de comunicacion que pongan en contacto fácil y expedito todos sus barrios, y que permitan esa libre y pronta circulacion de las gentes que constituye la verdadera base del comercio, dando vida á toda poblacion importante. Se concibe, en efecto, que cuando el censo de Madrid no llegaba á 200.000 almas, cuando las necesidades eran mucho menores, cuando el comercio era reducidísimo, se tuvieron por cómodas muchas de sus calles; se creyera que servian para plazas de mercado las mal llamadas plazuelas de Anton Martin, del Angel, de Matute y otras por el estilo; pero no se comprende que el Madrid de 1861 con 300.000 almas, con afluencia de carruajes en todas las calles, con el movimiento mercantil que traen tras de sí los ferro-carriles, deje de adoptar todas las mejoras de ensanche que exige esa circulacion rápida, repetida é incesante de su creciente poblacion.

Y á los que crean que exajeramos, les daremos únicamente el siguiente dato. Unas 520 calles tiene Madrid; de ellas, 178 ó sea próximamente la tercera parte son de orden tan inferior, que no debia permitirse por ellas el tránsito de carruajes; es decir, que tienen menos de seis metros de anchura media. El tránsito de los carruajes se permite, sin embargo, por muchas de ellas, porque no hay otro remedio. Y téngase en cuenta, que los carruajes que transitan no son solo los coches, son los grandes carros de mudanza, y los que trasportan enormes bultos de mercancías, y que por lo mismo necesitan vias mas expeditas de comunicacion. Pues bien, ninguna de esas mejoras por insignificantes que sean puede hacerlas la municipalidad con su presupuesto ordinario, mucho menos hacerlas con prontitud y energía.

Veamos por último si se está en el caso de la segunda circunstancia de oportunidad.

Para nosotros no es dudoso que la municipalidad puede lanzarse; mejor dicho, ha llegado al momento de lanzarse á una operacion de empréstito mejorando el crédito que recientemente ha sabido adquirir.

Si no hubiera otra razon que la de haberse acercado mas de una persona al excelentísimo ayuntamiento ofreciendo contratar empréstitos, ella bastara para hacer ver que es el momento de aprovecharse de esa confianza que se ha logrado inspirar á los capitales particulares. Pero además hay otras circunstancias que hacen favorables los actuales momentos. Véase el crédito que ha ido adquiriendo nuestro país en el extranjero, de donde han venido cuantiosos capitales á crear esas compañías constructoras de las principales vias férreas; véase esa acumulacion de capitales en la caja de depósitos, verdadero indicio de la confianza que inspira el progreso de los intereses materiales de la nacion; véase el aumento que de

pocos años acá ha tenido el valor de los fondos públicos españoles.

Parece, pues, que es la ocasion oportuna de apelar al crédito, toda vez que por fortuna le vemos en su época de apogeo.

Hemos tratado, como se ve, la cuestion del empréstito en lo relativo á su necesidad, conveniencia y oportunidad. No prejuzgamos por esto la cuestion de la forma bajo la cual se trate de llevar á cabo. Esa la analizaremos con la debida detencion, y la aplaudiremos ó censuraremos con entera imparcialidad.

CRÓNICA DE LAS CORTES.

CONGRESO.

Concluida la discusion sobre peticiones, que continuaba al retirarnos el sábado de la tribuna, se entró en la orden del día.

Continuó el debate sobre la totalidad del dictamen de la mayoría de la comision, relativo al ferro-carril de Granollers á San Juan de las Abadesas.

Se leyó el art. 1.º del proyecto y una enmienda del Sr. Ardanaz, que fué aceptada, sin debate, por la comision.

Puesto á votacion el artículo, despues de unas pocas palabras del Sr. Ugarte á que contestó el Sr. Figuerola, fué aprobado en votacion nominal por 76 votos contra 19. Se levantó la sesion á las cinco y media.

SENADO.

El Sr. Alcalá Galiano, que digimos en la última hora del sábado quedaba en el uso de la palabra, atacó vigorosamente al gobierno, poniendo de manifiesto lo elástico que es en las prácticas constitucionales.

El señor presidente del Consejo defendió su conducta.

A las cuatro se levantó la sesion, despues de haber sido aprobada la pension á doña Soledad Gomez, por 60 bolas blancas contra 22 negras.

CRÓNICA ESTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Recibidos por el gobierno.)

Turin 20.—La sesion del Parlamento fué ayer tarde mas tranquila que la anterior.

Bixio anunció que los oficiales superiores del ejército meridional que tienen asiento en la Cámara como diputados, han acordado disminuir sus grados en vista de que la mayoría del Parlamento ha aprobado los ataques al espresado ejército meridional.

Bixio insistió en el armamento inmediato y completo.

A la salida del Parlamento fueron victorados Garibaldi y Cavour.

La Opinione dice que Portugal reconocerá el reino de Italia.

Marsella 19.—No es cierto que haya sido pacificado el reino de Nápoles.

El gobierno otomano ha recibido un parte de la Rumelia en que se le anuncia una gran victoria contra los insurgentes de Montenegro y de la Herzegovina.

Liverpool 19.—Las últimas noticias de Nueva-York son del 6, y tienen gran importancia. Se estaban haciendo grandes preparativos navales y militares en Nueva-York y otros puntos, por el gobierno federal. Se cree que estos preparativos tengan por objeto el bloqueo de los puertos disidentes, el cobro de los derechos de aduanas. Estas disposiciones militares causan gran inquietud.

Paris 20.—El Monitor de hoy dice que el príncipe Napoleon ha escrito al emperador pidiéndole que no se persiga judicialmente

ropilla, penetró en el jardin buscando impaciente un sitio oculto donde poder leer al abrigo de toda mirada indiscreta, la misteriosa carta.

El recinto de Flora, era digno de la magnificencia del palacio. Arboles corpulentos y centenarios, bosquecillos ocultos, flores de todos los paises, fuentes, cascadas, estatuas, grutas, nada faltaba en aquel encantado Eden, que cual el jardin de Armida parecia destinado á predisponer los sentidos para el amor. Internóse el joven por una calle de árboles, cuyas copas, entrelazándose, formaban una especie de bóveda de verdura, tan compacta que no dejaba penetrar ni el mas leve rayo de sol, y siguió con ligero paso hasta el fin, donde halló una gruta que le pareció sitio seguro para poder satisfacer su curiosidad sin ser visto.

Miró á todos lados, y viendo que ni aun de las ventanas del palacio podian distinguirse, sacó el papel de su bolsillo, lo desdobló, y leyó ávidamente lo que sigue:

«Desde que os he perdido sufro. Podéis juzgar cual será mi pena, por la pena misma que vos sentís, si me amais como yo os amo. Mi inquietud ha sido atroz, horrorosa. Hoy estoy mas consolada, porque he logrado al fin descubrir el sitio en que os hallais. La autora de vuestro rapto es la princesa Porcia. Es una dama que no repara en nada cuando se trata de satisfacer sus caprichos, y no sois vos el

barme, ó bien suspiremos ambos á la vez, vos porque no podeis obtener lo que deseais, yo porque me veo privado de ver á la que amo.

Dijo esto con aire tan triste que la dama se convenció de que era verdad. No obstante, volvió á insistir.

—Luego me despreciáis!

—Señora!... os he abierto el corazon para que leyendo en él no pudiérais ofenderos.

—No puedo creer ameis así á una desconocida.

—Sin embargo, la amo.

—La habeis de dejar. Quiero que me ameis. Lo necesito, ¡oh!

—No puedo.

—¡Ah! ¡ingrato! Os burlais de una mujer, escardecéis mi cariño, os gozais en mi dolor!

—Mas...

—¡Oh! callad, callad. Sois un pérfido, y os ha de pesar ese cariño ciego de que no quereis desprenderos.

—Si me amenazais, ya no temo. Podria consolar á una mujer que ruega; pero las amenazas no me arredran. Callo, pues sois mujer.

—Mirad mis lágrimas.

—Duelenme á fè.

—¡Me estais matando!

—Señora, mi amistad...

—No la quiero, huid. Yo me vengaré.

ciar por mis defectos á engañaros, para que me amais por mis coqueterías.

Al concluir estas palabras la dama, se arrancó la máscara y dejó ver su belleza en todo el esplendor de la edad mas hermosa de la mujer.

D. Carlos que la habia admirado con careta, quedó estático al contemplarla sin obstáculos. Quiso hablar y no pudo. Maldijo por un momento hasta á su dama invisible, cuyo amor le impedia corresponder al de la sirena que tenia delante, entregándose por completo á aquella mujer, cuya ardiente mirada le ofrecia un mundo de goces y de placer. Dudaba sobre lo que debia contestar. Por fin, despues de un combate interior, que duró bastante tiempo para causar pena á la encantadora dama, el joven se decidió á confesarlo todo, y esta fué sin duda una de las mas bellas acciones que ejecutó en su vida, pues es mucho dominio en un mancebo el resistir á tentacion tan bella y atractiva.

Dijola, pues, de este modo:

—No puedo negaros, señora, que seria muy feliz con agrados, si fuera bastante dichoso para poderos amar. Sé demasiado que abandono la mujer mas hermosa que he visto, por otra que quizá no tiene mas belleza que la que la da mi imaginacion. Pero, decidme, ¿me hubierais creído digno de vuestro amor, considerándome capaz de seros infiel?

Compadeceadme, pues, señora, en vez de desaprove-

el folleto del duque de Aumale, titulado: *Carta sobre la historia de Francia*. El *Monitor* añade que se ha creído imposible acceder á las deseos del príncipe, porque para acceder sería necesario interrumpir los procedimientos judiciales.

Londres 20.—Woodhouse ha declarado en la Cámara que Inglaterra no ve con satisfacción el estado de Roma. La autoridad temporal del Papa, ha añadido, dejaría de ser respetada si las tropas francesas dejaban la ciudad. Inglaterra es una nación protestante, y por consiguiente no puede intervenir, porque las negociaciones se han de referir al poder espiritual del Papa.

Clarendon y Derby aprueban la no intervención en la cuestión romana.

París 18.—Aumenta la agitación en Polonia. Han quedado rotas las negociaciones que se seguían con los hombres importantes del país.

Constantinopla 18.—La Puerta otomana ha acordado la unión de los Principales danubianos bajo la monarquía vitalicia de un príncipe.

Los cruceros turcos han capturado en el Adriático un briq jónico cargado de armas y municiones.

Turin 21.—En la sesión de ayer el conde de Cavour demostró las dificultades que hay para poner inmediatamente en activo servicio á los voluntarios.

El Sr. Bixio manifestó en seguida que el gobierno confiere el mando de la división de voluntarios haría una especie de declaración de guerra, puesto que el mismo gobierno ha declarado repetidas veces que su objeto es completar la unidad de Italia con la anexión de Roma y Venecia solo por la vía pacífica y con el asentimiento de Francia. El Sr. Bixio añadió, que una chispa puede poner fuego á toda Europa; que se sabe positivamente que Inglaterra se declarará contra quien provoque la guerra; que es preciso evitar una coalición contra Italia, y que no se puede menos de tener en cuenta los consejos de los gobiernos amigos. El gobierno dijo que no admitía el proyecto de Garibaldi relativo á armamentos.

El ministro de la Guerra, Sr. Fanti, manifestó que creía que en vista de las razones espuestas por el Sr. Bixio los diputados pertenecientes al ejército garibaldino retirarían la dimisión de sus grados.

Garibaldi interpeló al conde de Cavour relativamente al armamento nacional.

El conde de Cavour dió explicaciones que no dejaron satisfecho á Garibaldi, quien dijo que siendo alarmantes cuantas noticias llegaban del interior y del exterior, insistía en la reorganización del ejército meridional.

La Cámara aprobó por 194 votos contra 77 la proposición incidental del Sr. Ricassoli concebida en los siguientes términos:

«Habiendo oído la Cámara las explicaciones del ministerio, está persuadida de que este se ocupará convenientemente de la suerte del valiente ejército meridional aumentando y reorganizando eficazmente nuestras fuerzas, y estando segura además, de que el gobierno se ocupará activamente en el armamento y defensa de la patria, pasa á la orden del día.»

Breslau 18 de abril.—Escriben de Varsovia el 15:

«La represión es cada día mas severa. Las negociaciones entre los hombres del gobierno y los del país continúan; pero hasta ahora sin producir ningún resultado, y sin inspirar la menor confianza.

El nuevo director de Cultos y de Instrucción pública, encargado interinamente, del departamento de Justicia, se ha hospedado en el castillo real, y no abandona un momento al príncipe de Gortschakoff.

En las grandes plazas, se han levantado tiendas de campaña en donde vivaquean las tropas.

Los viajeros que entran en el reino sufren en las fronteras el exámen mas minucioso y las medidas mas severas.»

Londres 18.—El *Office Renter* ha recibido noticias de Constantinopla fecha 13 de abril. El gobierno turco ha anunciado que emitirá un total de 1,250 piastras, nuevamente pedidas. La emisión terminará en marzo de 1862, por fracciones de 30 millones por mes. Se creará un banco de cambio cuyo capital ascenderá á 375 millones. Francia pide la ejecución del hatti-houmayoun.

Praga 18.—La sesión de hoy de la Dieta, ha sido tempestuosa, todos los representantes nacionales en masa han protestado contra el envío de los diputados á Viena.

La disolución de la Cámara parece inminente.

Viena 19.—Escriben de Praga el 19 por la mañana, que á pesar de la protesta de 80 diputados slavos contra la elección de diputados para el consejo del imperio, la Dieta ha procedido á la elección.

Marsella 19.—Según cartas de Nápoles del 16, las noticias de ejecuciones son exageradas: solo cuatro personas han sido fusiladas en Nápoles, pero ha habido sesenta en

la provincia de Chieti, después de las terribles de reacción.

El príncipe de Carignan ha enviado una columna á la Pouille y la Basilicata, prosiguiendo con 2,000 antiguos soldados que dominan el país.

La tranquilidad se ha restablecido en Foggia.

Los nuevos voluntarios garibaldinos alistados en Nápoles partirán para el Norte.

—El Jurado de las expropiaciones de París ha fijado en estos últimos días las indemnizaciones que debían pagarse á los propietarios é inquilinos de las casas de las calles Nueva des Mathurins, Caumartin, Trudon y Pasaje Sandrié, que deben ser derribadas ó adquiridas para ensanchar el espacio en los alrededores del nuevo teatro de la Opera, y para la prolongación del boulevard de los Capuchinos, las calles de Lafayette, Mogador y Ruan.

Las 31 reclamaciones presentadas ascendían á 14,066,824 francos, las ofertas de la municipalidad importaban 7,609,040 fr., y la transacción mediadora del Jurado elevó esta suma á 12,074,000 fr.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta teoría, si pudiese ser aceptada y llegase á prevalecer, crearía para las demás naciones católicas una situación tan nueva como desventajosa. Equivaldría á hacerles pagar con el sacrificio de sus derechos adquiridos por medio de tratados solemnes con el jefe de la Iglesia, el precio de reconciliación del Papa con Italia, y de hacer prevalecer el interés de esto sobre el de todo el mundo católico.

En el entretanto vemos al gobierno francés ponerse seriamente en defensa contra la actitud del clero, amenazando á los obispos con la pena del destierro si en alocuciones ó pastorales, vuelven á renovar las amonestaciones del reverendo obispo de Poitiers, que comparó á Napoleón á Poncio Pilatos. Si este rigor produce en Francia los mismos efectos, que aquí hemos visto seguirse á los últimos enojos imperiales, es de creer que Napoleón consiga tener á raya á sus obispos, pues por lo que hace á la corte pontificia ha llegado á intimidarla y á persuadirla de que acabaría de perderse continuando en el error de creer que podía salvarse ó ser salvada contra la voluntad del emperador.

Apenas me queda espacio, siendo tan cercanos los límites, que ese periódico puede conceder á una correspondencia extranjera, para hablar de Nápoles, de Garibaldi, del Véneto y demás asuntos que se relacionan con la situación de Italia.

En el Parlamento de Turin se ha dicho que interin Roma esté de por medio, entre el Norte y el Sur de la Península, inútil será tratar de hacer la unidad italiana. Así lo cree también Napoleón, á lo que parece y si tiene sobre Nápoles los designios que se le atribuyen, ningún medio podrá adoptar mas conforme á sus fines, que mantener la posición que ocupa en Roma.

Garibaldi ha ido á Turin, no de acuerdo con Cavour como se decía, sino para suscitarle embarazos. Gran cuidado debe, sin embargo, poner el gran condottiero democrático en no perder sobre los escanos de la Cámara la nombradía y el influjo que ha sabido ganar en medio de las muchedumbres y en el campo de batalla. La chispa que amenaza la paz de Europa, no creo salte á las orillas del Pó. El peligro viene mas enderechura de hácia el Danubio. Entre húngaros y slavs

Domingo á España, ha producido muy mal efecto entre los ingleses. Los periódicos traen artículos terribles contra el gobierno español, y á juzgar por lo que se dice en ciertas regiones, la Inglaterra trata de intervenir. No digo á V. mas por ahora, sino que el jueves va á llevarse esta cuestión al Parlamento.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta teoría, si pudiese ser aceptada y llegase á prevalecer, crearía para las demás naciones católicas una situación tan nueva como desventajosa. Equivaldría á hacerles pagar con el sacrificio de sus derechos adquiridos por medio de tratados solemnes con el jefe de la Iglesia, el precio de reconciliación del Papa con Italia, y de hacer prevalecer el interés de esto sobre el de todo el mundo católico.

En el entretanto vemos al gobierno francés ponerse seriamente en defensa contra la actitud del clero, amenazando á los obispos con la pena del destierro si en alocuciones ó pastorales, vuelven á renovar las amonestaciones del reverendo obispo de Poitiers, que comparó á Napoleón á Poncio Pilatos. Si este rigor produce en Francia los mismos efectos, que aquí hemos visto seguirse á los últimos enojos imperiales, es de creer que Napoleón consiga tener á raya á sus obispos, pues por lo que hace á la corte pontificia ha llegado á intimidarla y á persuadirla de que acabaría de perderse continuando en el error de creer que podía salvarse ó ser salvada contra la voluntad del emperador.

Apenas me queda espacio, siendo tan cercanos los límites, que ese periódico puede conceder á una correspondencia extranjera, para hablar de Nápoles, de Garibaldi, del Véneto y demás asuntos que se relacionan con la situación de Italia.

En el Parlamento de Turin se ha dicho que interin Roma esté de por medio, entre el Norte y el Sur de la Península, inútil será tratar de hacer la unidad italiana. Así lo cree también Napoleón, á lo que parece y si tiene sobre Nápoles los designios que se le atribuyen, ningún medio podrá adoptar mas conforme á sus fines, que mantener la posición que ocupa en Roma.

Garibaldi ha ido á Turin, no de acuerdo con Cavour como se decía, sino para suscitarle embarazos. Gran cuidado debe, sin embargo, poner el gran condottiero democrático en no perder sobre los escanos de la Cámara la nombradía y el influjo que ha sabido ganar en medio de las muchedumbres y en el campo de batalla. La chispa que amenaza la paz de Europa, no creo salte á las orillas del Pó. El peligro viene mas enderechura de hácia el Danubio. Entre húngaros y slavs

La anexión de la parte española de Santo

domingo á España, ha producido muy mal efecto entre los ingleses. Los periódicos traen artículos terribles contra el gobierno español, y á juzgar por lo que se dice en ciertas regiones, la Inglaterra trata de intervenir. No digo á V. mas por ahora, sino que el jueves va á llevarse esta cuestión al Parlamento.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta teoría, si pudiese ser aceptada y llegase á prevalecer, crearía para las demás naciones católicas una situación tan nueva como desventajosa. Equivaldría á hacerles pagar con el sacrificio de sus derechos adquiridos por medio de tratados solemnes con el jefe de la Iglesia, el precio de reconciliación del Papa con Italia, y de hacer prevalecer el interés de esto sobre el de todo el mundo católico.

En el entretanto vemos al gobierno francés ponerse seriamente en defensa contra la actitud del clero, amenazando á los obispos con la pena del destierro si en alocuciones ó pastorales, vuelven á renovar las amonestaciones del reverendo obispo de Poitiers, que comparó á Napoleón á Poncio Pilatos. Si este rigor produce en Francia los mismos efectos, que aquí hemos visto seguirse á los últimos enojos imperiales, es de creer que Napoleón consiga tener á raya á sus obispos, pues por lo que hace á la corte pontificia ha llegado á intimidarla y á persuadirla de que acabaría de perderse continuando en el error de creer que podía salvarse ó ser salvada contra la voluntad del emperador.

Apenas me queda espacio, siendo tan cercanos los límites, que ese periódico puede conceder á una correspondencia extranjera, para hablar de Nápoles, de Garibaldi, del Véneto y demás asuntos que se relacionan con la situación de Italia.

En el Parlamento de Turin se ha dicho que interin Roma esté de por medio, entre el Norte y el Sur de la Península, inútil será tratar de hacer la unidad italiana. Así lo cree también Napoleón, á lo que parece y si tiene sobre Nápoles los designios que se le atribuyen, ningún medio podrá adoptar mas conforme á sus fines, que mantener la posición que ocupa en Roma.

Garibaldi ha ido á Turin, no de acuerdo con Cavour como se decía, sino para suscitarle embarazos. Gran cuidado debe, sin embargo, poner el gran condottiero democrático en no perder sobre los escanos de la Cámara la nombradía y el influjo que ha sabido ganar en medio de las muchedumbres y en el campo de batalla. La chispa que amenaza la paz de Europa, no creo salte á las orillas del Pó. El peligro viene mas enderechura de hácia el Danubio. Entre húngaros y slavs

La anexión de la parte española de Santo

domingo á España, ha producido muy mal efecto entre los ingleses. Los periódicos traen artículos terribles contra el gobierno español, y á juzgar por lo que se dice en ciertas regiones, la Inglaterra trata de intervenir. No digo á V. mas por ahora, sino que el jueves va á llevarse esta cuestión al Parlamento.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta teoría, si pudiese ser aceptada y llegase á prevalecer, crearía para las demás naciones católicas una situación tan nueva como desventajosa. Equivaldría á hacerles pagar con el sacrificio de sus derechos adquiridos por medio de tratados solemnes con el jefe de la Iglesia, el precio de reconciliación del Papa con Italia, y de hacer prevalecer el interés de esto sobre el de todo el mundo católico.

En el entretanto vemos al gobierno francés ponerse seriamente en defensa contra la actitud del clero, amenazando á los obispos con la pena del destierro si en alocuciones ó pastorales, vuelven á renovar las amonestaciones del reverendo obispo de Poitiers, que comparó á Napoleón á Poncio Pilatos. Si este rigor produce en Francia los mismos efectos, que aquí hemos visto seguirse á los últimos enojos imperiales, es de creer que Napoleón consiga tener á raya á sus obispos, pues por lo que hace á la corte pontificia ha llegado á intimidarla y á persuadirla de que acabaría de perderse continuando en el error de creer que podía salvarse ó ser salvada contra la voluntad del emperador.

Apenas me queda espacio, siendo tan cercanos los límites, que ese periódico puede conceder á una correspondencia extranjera, para hablar de Nápoles, de Garibaldi, del Véneto y demás asuntos que se relacionan con la situación de Italia.

En el Parlamento de Turin se ha dicho que interin Roma esté de por medio, entre el Norte y el Sur de la Península, inútil será tratar de hacer la unidad italiana. Así lo cree también Napoleón, á lo que parece y si tiene sobre Nápoles los designios que se le atribuyen, ningún medio podrá adoptar mas conforme á sus fines, que mantener la posición que ocupa en Roma.

Garibaldi ha ido á Turin, no de acuerdo con Cavour como se decía, sino para suscitarle embarazos. Gran cuidado debe, sin embargo, poner el gran condottiero democrático en no perder sobre los escanos de la Cámara la nombradía y el influjo que ha sabido ganar en medio de las muchedumbres y en el campo de batalla. La chispa que amenaza la paz de Europa, no creo salte á las orillas del Pó. El peligro viene mas enderechura de hácia el Danubio. Entre húngaros y slavs

La anexión de la parte española de Santo

domingo á España, ha producido muy mal efecto entre los ingleses. Los periódicos traen artículos terribles contra el gobierno español, y á juzgar por lo que se dice en ciertas regiones, la Inglaterra trata de intervenir. No digo á V. mas por ahora, sino que el jueves va á llevarse esta cuestión al Parlamento.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta teoría, si pudiese ser aceptada y llegase á prevalecer, crearía para las demás naciones católicas una situación tan nueva como desventajosa. Equivaldría á hacerles pagar con el sacrificio de sus derechos adquiridos por medio de tratados solemnes con el jefe de la Iglesia, el precio de reconciliación del Papa con Italia, y de hacer prevalecer el interés de esto sobre el de todo el mundo católico.

En el entretanto vemos al gobierno francés ponerse seriamente en defensa contra la actitud del clero, amenazando á los obispos con la pena del destierro si en alocuciones ó pastorales, vuelven á renovar las amonestaciones del reverendo obispo de Poitiers, que comparó á Napoleón á Poncio Pilatos. Si este rigor produce en Francia los mismos efectos, que aquí hemos visto seguirse á los últimos enojos imperiales, es de creer que Napoleón consiga tener á raya á sus obispos, pues por lo que hace á la corte pontificia ha llegado á intimidarla y á persuadirla de que acabaría de perderse continuando en el error de creer que podía salvarse ó ser salvada contra la voluntad del emperador.

Apenas me queda espacio, siendo tan cercanos los límites, que ese periódico puede conceder á una correspondencia extranjera, para hablar de Nápoles, de Garibaldi, del Véneto y demás asuntos que se relacionan con la situación de Italia.

En el Parlamento de Turin se ha dicho que interin Roma esté de por medio, entre el Norte y el Sur de la Península, inútil será tratar de hacer la unidad italiana. Así lo cree también Napoleón, á lo que parece y si tiene sobre Nápoles los designios que se le atribuyen, ningún medio podrá adoptar mas conforme á sus fines, que mantener la posición que ocupa en Roma.

Garibaldi ha ido á Turin, no de acuerdo con Cavour como se decía, sino para suscitarle embarazos. Gran cuidado debe, sin embargo, poner el gran condottiero democrático en no perder sobre los escanos de la Cámara la nombradía y el influjo que ha sabido ganar en medio de las muchedumbres y en el campo de batalla. La chispa que amenaza la paz de Europa, no creo salte á las orillas del Pó. El peligro viene mas enderechura de hácia el Danubio. Entre húngaros y slavs

La anexión de la parte española de Santo

domingo á España, ha producido muy mal efecto entre los ingleses. Los periódicos traen artículos terribles contra el gobierno español, y á juzgar por lo que se dice en ciertas regiones, la Inglaterra trata de intervenir. No digo á V. mas por ahora, sino que el jueves va á llevarse esta cuestión al Parlamento.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta teoría, si pudiese ser aceptada y llegase á prevalecer, crearía para las demás naciones católicas una situación tan nueva como desventajosa. Equivaldría á hacerles pagar con el sacrificio de sus derechos adquiridos por medio de tratados solemnes con el jefe de la Iglesia, el precio de reconciliación del Papa con Italia, y de hacer prevalecer el interés de esto sobre el de todo el mundo católico.

En el entretanto vemos al gobierno francés ponerse seriamente en defensa contra la actitud del clero, amenazando á los obispos con la pena del destierro si en alocuciones ó pastorales, vuelven á renovar las amonestaciones del reverendo obispo de Poitiers, que comparó á Napoleón á Poncio Pilatos. Si este rigor produce en Francia los mismos efectos, que aquí hemos visto seguirse á los últimos enojos imperiales, es de creer que Napoleón consiga tener á raya á sus obispos, pues por lo que hace á la corte pontificia ha llegado á intimidarla y á persuadirla de que acabaría de perderse continuando en el error de creer que podía salvarse ó ser salvada contra la voluntad del emperador.

Apenas me queda espacio, siendo tan cercanos los límites, que ese periódico puede conceder á una correspondencia extranjera, para hablar de Nápoles, de Garibaldi, del Véneto y demás asuntos que se relacionan con la situación de Italia.

En el Parlamento de Turin se ha dicho que interin Roma esté de por medio, entre el Norte y el Sur de la Península, inútil será tratar de hacer la unidad italiana. Así lo cree también Napoleón, á lo que parece y si tiene sobre Nápoles los designios que se le atribuyen, ningún medio podrá adoptar mas conforme á sus fines, que mantener la posición que ocupa en Roma.

Garibaldi ha ido á Turin, no de acuerdo con Cavour como se decía, sino para suscitarle embarazos. Gran cuidado debe, sin embargo, poner el gran condottiero democrático en no perder sobre los escanos de la Cámara la nombradía y el influjo que ha sabido ganar en medio de las muchedumbres y en el campo de batalla. La chispa que amenaza la paz de Europa, no creo salte á las orillas del Pó. El peligro viene mas enderechura de hácia el Danubio. Entre húngaros y slavs

La anexión de la parte española de Santo

domingo á España, ha producido muy mal efecto entre los ingleses. Los periódicos traen artículos terribles contra el gobierno español, y á juzgar por lo que se dice en ciertas regiones, la Inglaterra trata de intervenir. No digo á V. mas por ahora, sino que el jueves va á llevarse esta cuestión al Parlamento.

—De nuestro distinguido corresponsal de Roma, hemos recibido la siguiente carta:

Roma 16 de abril de 1861.

«Desde mi última, hemos tenido una gran celebridad, la del aniversario de la vuelta del Papa de Gaeta, que las autoridades, corporaciones eclesiásticas y los adictos al gobierno han festejado á porfía, habiendo disgustado sobremanera á los unitarios, que la guarnición francesa se asociase al festejo y protegiese las disposiciones de la autoridad.

Esto hace creer, que, por ahora, las cosas permanecerán *in statu quo*, y que no se permitirá á los piemonteses completar la ocupación del resto de los Estados de la Iglesia.

De París escriben, que el emperador acaba de transmitir á la vez á Turin y á Roma su ultimatum sobre la cuestión pontificia, manifestando que si sus condiciones de arreglo son aceptadas por ambas partes, la paz quedará restablecida entre la Italia y el Papa, mas que si no lo fuesen, el emperador se lava las manos respecto á cuanto sobrevenga y en nada volverá á meterse suceda lo que suceda; mas que por el contrario, se pondrá del lado de aquel que haya aceptado sus bases y la defenderá contra el que las desee. Cuales sean estas bases de arreglo no lo dicen las cartas de París, pero aquí las interpretan los diplomáticos afirmando que el emperador propone la conservación definitiva del poder temporal limitado al territorio que hoy ocupan las tropas francesas, esto es, á Roma y su comarca, con mas algunas pequeñas porciones de territorio que cuando mas vendrán á contener de 600 á 900 mil habitantes.

El lenguaje que en el Senado italiano acaba de emplear el comité Cavour sobre la cuestión romana, demuestra claramente que no ha defendido la venia imperial para poseer la ciudad de Roma, y que su confianza en llegar á fijar en ella la capital del nuevo reino, mas descansa en la fuerza de la teoría que para conseguirlo ha inventado, que en la de las armas y medios materiales de que dispone la revolución italiana.

Esta teoría no es otra que la de poner en voga la célebre doctrina de la libertad de la Iglesia, en virtud de la cual los gobiernos temporales nada han de tener que ver ni influir en las cosas de la religión, ni de sus ministros, recuperando de este modo el Papa todo el poder que ha ido cediendo en sus negociaciones y concordatos con los gobiernos. Esta

muy importante, la de la emancipación de la mujer. Mucho se ha debatido sobre este tema, y yo a mi vez, si tuviera espacio, diría algo, pero sería tan inútil como todas las declamaciones de los oradores del Ateneo parisiense.

En Francia, donde la mujer no se ha emancipado todavía, comienza ya a faltar la familia; ¿qué sería, pues, de este oasis de la vida, si la emancipación se llevara a cabo? La práctica destruye todas esas bellas teorías de la mujer, vista superficialmente: necesitan depender de los hombres, y su misión no es la de dar leyes a los pueblos ni combatir por su independencia, sino la de crear y conservar la familia, única garantía del bienestar.

Una noticia dolorosa tengo que comunicar a mis lectores. La apreciable hija del conocido literato español D. Eugenio de Ochoa, de cuya enfermedad hablaron todos los diarios de Madrid y París, ha sido desahuciada por los médicos. Sus terribles sufrimientos, y la evangélica resignación con que los soporta, la han alcanzado el aprecio y la admiración de las principales familias de París, que continuamente acuden a informarse de su salud.

Si un milagro de la Providencia la restableciera, su restablecimiento sería saludado con júbilo por todo París, a quien tan vivamente ha interesado su enfermedad.

También estos días ha fallecido otro escritor célebre Paul Jové. El año 61, ha empezado siendo fatal para las letras y las artes. Murger, Scribe, Supersac, Niedermayer, Guinot... todos han bajado a la tumba en los tres primeros meses, y se hallan enfermos algunos otros, cuya pérdida sería muy lamentable.

Por otra parte, las quiebras del comercio, la suspensión de pagos de algunos banqueros, aumentan en la actualidad la tristeza del lado triste de París.

Uno de estos últimos, preso en Elichy, casó hace poco a una de sus hijas con un hombre pobre pero de una distinguida familia.

—Ahora devolverás tu mujer y conservarás su dote, decía uno de sus amigos al joven yerno del banquero tronado.

—No, respondió este, devolveré la dote y conservaré la mujer.

Al saber que había dado esta respuesta, no ha podido menos de esclamar el ex-millonario, imitando a Temístocles:

—¡Oh! hice mejor en escoger para mi hija un hombre sin dinero, que un dinero sin hombre.

Una escena conmovedora tuvo lugar el lunes último en uno de los tribunales de París.

Una mujer de 18 años que había recibido nueve puñaladas de su marido, y que había logrado curarse, pedía los jueces de su esposo, anegada en llanto, que le perdonasen. El reo lloraba también.

La pobre joven estaba embarazada, y llevaba de su mano una niña de dos años. El atentado de su marido no había extinguido el amor que le profesaba, y pedía su perdón.

Un grito de entusiasmo acogió la sentencia de los jueces.

La esposa logró salvar al padre de sus hijos, que no había sido criminal, sino víctima de un arrebato.

Rossini ha obsequiado a sus amigos con una solemnidad musical. No se han ejecutado mas que sus últimas obras inéditas, y parece que durante la primavera continuará recibiendo por la tarde en su preciosa villa de Passy.

Otro de los puntos donde se celebran manifestaciones muy divertidas es Vesinet, el pueblecillo pintoresco por sus lagos y sus casitas blancas. La célebre cantante Rosina Stolz ha inaugurado su hotel al borde del lago, y recibe a sus amigos los domingos y los jueves.

También tiene allí una casa de campo el célebre ministro de Luis Felipe Odilon Barrot, y pasa muchas horas en la orilla del lago.

—¿Cómo os llamais? le preguntó hace poco un guarda nuevo.

—Odilon Barrot, respondió el antiguo hombre de estado.

—¿Cuál es vuestra profesión?

—¿No lo veis? añadió al mismo tiempo que ponía cebo en un anzuelo... pescador de caña.

Saint-Beuve ha publicado una nueva edición de sus poesías, Gustavo Claudel, una novela *El Curo du Peg*; Mony, otra titulada *Raymond*, donde se pinta la lucha de la pasión y del sentimiento religioso. De la novela *Le grain de Sable*, se han vendido en un mes cuatro ediciones; pero la obra mas notable que ha visto la luz últimamente, es una traducción de los *Preceptos del Matrimonio*, de Plutarco, seguida de un ensayo sobre el ideal del amor, del matrimonio y de la familia, por el doctor Peraince.

Para concluir mi artículo de hoy, os diré que esta mañana ha pasado revista el empe-

rador a las tropas de la guarnición en París.

El día estaba delicioso, por un instante me entregué a uno de esos sueños que inspira la primavera con sus flores y sus bellos paisajes.

Caminaba por el jardín de las Tullerías absorto en mi meditación; un niño, un inocente niño de ocho años me despertó de mi cuarto de hora de poesía.

—Pues si tú tienes una casa de campo, decía a otro rapazuelo de su edad; yo no soy menos que tú, tengo veinte acciones del ferrocarril de Zaragoza.

Confesad, que diez años hablando de este modo en un hermoso día de primavera, son capaces de inspirar una afición loca a la carrera de comerciante en cacao y azúcar al por menor.

Las palabras del niño me hicieron recordar que me hallaba en París.

CRÓNICA DE MADRID.

—Se ha repartido la entrega 10.^a de *El Horóscopo*, novela de Alejandro Dumas, que con tanta aceptación está dando a luz, traducida al castellano, é ilustrada con excelentes láminas, el conocido editor D. José Casas y Diaz.

—Añoche a las doce, en la calle de San Marcos, vimos un caballero que mandaba a los faroleros del gas dar mas luz a los mecheros.

Segun nos digeron luego, era el señor comisario del alumbrado.

Aplaudimos el celo de este funcionario, y ya que ha empezado, le rogamos continúe su iluminable tarea, pues si a la mala calidad del gas, se añade el no dar luz a los faroles para hacer economías, tendremos por resultado el quedarnos a oscuras, que poco menos es lo que sucede, pues si bien se compara, hoy un farol de gas alumbraba menos que un reverbero de los antiguos.

—En un almacén de vinos, sito en la calle de la Abada, se presentó anoche acompañado de quien dirán Vds. de una borrica cierto prójimo adorador ferviente de Baco, y pidiendo una azumbre de lo tinto, ofreciéndose a su cuadrúpeda compañera, que por no desairarle lo trasladó prontamente a su estómago.

No sabemos qué admirar mas, si la ocurrencia del prójimo, partidario de lo tinto, ó la báquica acción de la borrica, que por lo visto no es la primera vez que la ejecuta.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE LA CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS.

Turin 22.

Hoy se está discutiendo en el Parlamento el plan militar que Garibaldi ha presentado.

Londres 22.

Se han dado las órdenes oportunas para que salgan inmediatamente de los puertos ingleses varios buques que unidos a otros que hay en el Mediterráneo, formarán una escuadra que debe ir desde luego al Adriático.

Viena 22.

Los diputados revolucionarios han triunfado en la Dieta de Pesth de los partidarios de los austriacos, en la votación para la constitución de la mesa.

Todos los cargos han recaído en diputados de la oposición.

Turin 22.

Los partidarios de Cavour se muestran muy satisfechos del triunfo del gobierno en el Parlamento.

Garibaldi, aun cuando no se han rechazado sus proposiciones, está muy descontento.

Varsovia 22.

El mayor terror reina en esta capital.

Los soldados rusos se entregan, con el mayor desenfreno y seguros de la impunidad mas completa, a toda clase de desórdenes y excesos.

Las mujeres que llevan luto, son perseguidas ó apaleadas brutalmente por los soldados del Czar.

En las demás poblaciones polacas se cometen idénticos desmanes.

Varias ciudades han sido incendiadas por los cosacos.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Sesion del 22 de abril.

Abierta a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Martinez de la Rosa. Se lee el acta del día anterior y se aprueba en votación ordinaria.

El señor marqués de Premio-Real, dirige una interpelación al gobierno de S. M. sobre la cuestión que ha tenido para prohibir la circulación del escrito del duque de Aumale, siendo así que permitió la publicación del discurso del príncipe Napoleón.

Contestó el señor ministro de la Gobernación, diciendo que razones de alguna consideración le han obligado a no permitir la publicación del citado escrito.

El señor marqués de Premio-Real no se da por satisfecho, y dice que extraña que se haya permitido la publicación de un escrito que afectaba a la familia real reinante en España, y se haya impedido el escrito que la defendía.

El señor ministro contesta deshaciendo varias dudas y equivocasiones en que ha incurrido el Sr. Premio-Real al hacer la interpelación.

Un señor secretario da cuenta de varios proyectos de ley aprobados y remitidos por el Senado a la Cámara popular.

Jura y toma asiento el Sr. Permanyer reelegido diputado por uno de los distritos de Barcelona.

Entrase en la órden del día, y se pone a discusión el dictamen de la mayoría sobre el ferrocarril de San Juan de las Abadesas a Granollers, y se aprueba sin discusión el artículo 2.^o y 3.^o, usando de la palabra para hablar en contra del 4.^o el Sr. Forgas, cuyo señor sigue en el uso de la palabra al entrar en prensa nuestro número.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLESA DE MADRID.

Titulos del 3 por 100 consolidado 49-05 c.
Titulos del 3 por 100 diferido 42-80
Deuda amortizable de primera clase 51-25.
Deuda amortizable de segunda id. 17
Deuda del Personal 21.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche.—Marcha contra la corriente.—Baile.—Última elarverada.

CIRCO. A las ocho y media de la noche.—El bachiller.—El magnetismo... animal.

ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—Red de flores.—Anarquía conyugal.—Frasquito.

Editor responsable, D. MANUEL MARTINEZ.

MADRID: 1861.

Imp. de la CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS, a cargo de R. Berenguillo, Magdalena, 38, principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

El libro del Porvenir,

ó sea reseña de las cincuenta carreras mas importantes.

POR DON MANUEL REVILLA OYUELA, ABOGADO.

En él se manifiesta a qué se reduce cada una de dichas carreras, civiles, militares y eclesiásticas; la edad, documentos y demás requisitos que se exigen para cada una; las materias que hay que estudiar, los gastos que ocasionan; los empleos a que puede aspirarse por medio de cada una y los ascensos y sueldo correspondientes por orden de escalafón; la jubilación ó retiro segun los años de servicio; las pensiones que las viudas é hijos de los empleados civiles y militares tienen derecho a percibir; etc.

Se vende en Madrid en la librería de D. Victoriano Hernandez, calle del Arenal, núm. 11; su precio seis reales y para provincias 7 rs. 645 sellos de cuatro cuartos, franco de porte. (11)

BALANZAS A LA INGLESA.

Fuerza de 1 1/2, 2, 3, 5, 10, 15, 20, 25 y 30 kil. á 70, 90, 120, 160, 200, 240, 290, 340 y 490 rs. Las de botica y las de un platillo cuadrado cuestan 20 por 100 mas.

Básculas decimales de 4, 8 y 12 arrobas, pesos para cartas, alhajas y moneda, Pesos de latón y hierro, españolas y decimales.

Prensas para copiar, Id. para copiar de balanza, hay copiadore, hojas impermeables y tinta simpática, Timbres á volante, Id. de balanza, id. húmedos ó pequeñas imprentas. Cajas para sellar con tinta.

Id. para id. con letras de composicion. ESPECIALIDAD PARA ARTES Y OFICINAS, ESPOZ Y MINA, núm. 4. C. (M.)

REGENERACION COMPLETA DE LA SANGRE

debilitada, con el uso del ELIXIR THERMES al citroacetato de hierro; tónico el mas poderoso de la materia medica: su sabor es exquisito, sus efectos seguros en las clorosis, anemias, escrófulas, raquitismos, embarazos, agotamiento de fuerzas que resulta de los flujos, enfermedades ó escases de toda especie, y reemplaza con ventaja los aceites de hígado de liza, raya y bacalao. Precio en París, 3 frs. el medio frasco y 5 frs. el grande. En España, 16 reales. Depósito central en París en casa del inventor THERMES antiguo farmacéutico, rue Martel, 15. En MADRID, venta por mayor con grandes rebajas ESPOSICION ESTRANJERA, calle Mayor, 10.

POR MENOR Calderon, Principe, 13, y Collantes, plazuela del Angel, 7. En provincias, en casa de los correspondientes de la Exposicion Estranjera. (A. 1676.)

OPRESIONES ASMAS NEURALGIAS TOS, CATARROS, IRRITACION DE PECHO. INFALIBLEMENTE ALIVIADOS Y CURADOS. ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion, y favorece las funciones de los organos respiratorios. — PARIS, J. ESPIC, calle de Amsterdam, 6. — En MADRID, Exposicion Estranjera, calle Mayor, 10. — En las siguientes Farmacias en cada Cigarrillo.

VITALINA STEECK.

CAIDA DEL CABELLO, CALVICIA, ALOPECIA.

La eficacia de esta preparacion y su empleo sencillo y facil, están confirmados por muchos informes de diferentes médicos.

En Francia, el frasco 20 francos con la instruccion. Depósito general en París, Boulevard de Sébastopol, 39. En Madrid, exposicion estranjera, calle Mayor, 10, y los señores Borrell hermanos, calle mayor, 17. — En provincias, Alicante, Soer; Barcelona, Borrell hermanos y Martí; Balazoz, Ordoñez; Cáceres, Salas; Córdoba, Raya; Gerona, Garriga; Jaen, Albar; Murcia, Almazan; Palencia, Fuentes; Sevilla, Troyano; Cieza, Ulzurrun; Toledo, Perez; Vitoria, Arellano; Zaragoza, Clavillar. (A. 1717)

CONTRA LAS DIGESTIONES DIFICILES.

Alcohol de menta de Ricqlès.

Este rico elixir de un gusto y perfume muy agradables, y que ha valido á su inventor honrosos certificaciones, goza en Francia de una inmensa reputacion. No obstante ser una bebida de recreo, fortifica el estómago, amena el mas delicado de la digestión, facilita las digestiones mas difíciles, libera del estómago el exceso de la bilis, y preserva de las fiebres contagiosas. Como su uso es muy sencillo, todos los vasos de agua con azucar ó sin él bastan para quitar la sed.

Se vende en frascos sellados á 5 y 2 1/2 frs., con el timbre y la firma del inventor, M. de Ricqlès, Cour d'Orléans, núm. 9, en Lyon.

Depósito en París, Cite Trévise, en Madrid, venta por mayor y menor, á 12 rs., Exposicion Estranjera, calle Mayor, núm. 10. En provincias en casa de sus correspondientes. (A. 1277)

PLUMAS adiamantadas.

Se venden á 8 reales la gruesa con un mango, todo colocado en una caja, dividida en cuatro partes iguales por numeracion, las del 1, para letra inglesa, del núm. 2, para mieta; del núm. 3, para española, y del núm. 4, mas gruesas que pueden servir para los niños que principian á escribir: cada pluma lleva el nombre del establecimiento en donde se expenden. Estrecha del Norte, calle de Carretas, número 37. (A. 1717)

Persianas de cortina.

Gran fábrica calle de la Justa número 3.

Se hacen en la presente temporada desde dos reales y cuartillo el pie cuadrado, bien pintadas al óleo y colocadas. Para provincias á dos reales y tres cuartillos francas de porte sin el empaque. Hay tambien alquileres y cambios por las cortinas. Las composuras á precios muy arreglados. Cl. E. Cró. y V. 4-1 (M.)

G. PRELLER Y COMPAÑIA DE BURDEOS.

Gran depósito de vinos, aguardientes y licores estranjeros y de la Peninsula, calle de Baño, número 6, Madrid.

Se acaban de recibir los celebrados vinos secos de Jerez, titulados SOLEA... que tanta aceptación tienen en los puertos, á seis duros la docena de botellas.

Hay una rica coleccion de vinos tintos y blancos de Burdeos, de diferentes clases y cosechas; superiores licores de Amsterdam, Francia y la Martinica; aguardientes suizos, Cognac de 20 y 30 años y Ron añejo de la Jamaica.

Vinos de Champagne de sus diferentes distritos vinícolas y cosechas. Aceites clarificados de la Provenza.

Vinos de Jerez seco y moscatel, Manzanilla, Tintilla de Rota y otros.

Exportacion al extranjero y á provincias; tránsito y despacho de aduanas y ferrocarriles; depósito de mercancías; se reciben pedidos por correspondencia y se sirven desde las centrales de Burdeos, Champagne, Jerez, Málaga y la Mancha; se mandan precios corrientes sobre los artículos que se deseen, tanto de las centrales como de la sucursal de Madrid.

Garantía, confianza y economia en los precios. Las centrales son bodegas que cuentan una existencia acreditada de muchos años. 10 4-1 (M.)

PILDORAS Y JARABE

REBILLON.

de proto-yoduro de hierro y de quinina inalterable.

Participando este producto de las propiedades del yodo, del hierro y de la quinina, está reconocido por las personas mas elevadas, como infalible contra las fiebres intermitentes rebeldes y muy eficaz en las clorosis, vuelve en muy corto tiempo el buen color, la gana de comer y hace cobrar fuerzas. Ninguna preparacion como esta surte mejores efectos en las afecciones escrófulosas y tuberculosas (tumores frios y tisis), pérdidas blancas y desórden en las reglas.

Su accion incontestable le recomienda al examen de los médicos, los que no tardarán en ver por sí mismos los efectos que opera.

Depósitos en las principales farmacias de Francia y del extranjero.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse á monsieur Rebillon, farmacéutico, rue de Sévres, número 73, en París. Al por menor, laboratorio de don Vicente Calderon, calle del Principe, número 13, y de D. Vicente Collantes, plazuela de Angel número 7.

En provincias en casa de los correspondientes de la Exposicion Estranjera, calle Mayor, núm. 10. (A. 1729)

FRAISALIA

DE CHARDIN J.^o, DE PARIS.

Es el mayor progreso que se ha hecho en la fabricación del Jabon; no hay en la naturaleza una sustancia mas favorable al cutis que la Fresa, base de su composicion, para darle hermosura suavidad. Toda la perfumeria fina de CHARDIN Jeune, de Paris, se halla en Madrid, Exposicion Estranjera, calle Mayor, 10, á precios muy equitativos.

ACEITE FRESCO.

DE HIGADO DE BACALAO

ENTERAMENTE DESINFECTADO.

Oler agradable, sabor dulce. El único que no tiene gusto ni olor á pescado. Invencion del doctor Autier y Chevrier, farmacéutico 21, Faubourg Montmartre en París. Depósito en Madrid para la venta al por mayor con grandes rebajas, Exposicion Estranjera, calle Mayor, 10. Por menor á 18 y 28 reales el aceite oscuro, y 36 el blanco, en los laboratorios de Calderon, Principe 13, Collantes, plazuela del Angel 7.

En provincias, en casa de los correspondientes de la Exposicion Estranjera, A. 655.)